

RELACIONES HUMANAS EN ESTUDIANTES: RETO DE UNA FORMACIÓN INTEGRAL EN LA EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

Ricardo Suárez Jáuregui

Código Orcid: 0009-0002-8859-2786

Correo Electrónico: ricardosuarezj5@gmail.com

Doctorando en Educación

Instituto Pedagógico Rural

“Gervasio Rubio” (IPRGR)

Venezuela

Recibido: 02/02/2026

Aprobado: 13/02/2026

RESUMEN

Las interacciones que se presentan en los contextos escolares, implican reconocer como cada uno de los sujetos posee sus propias perspectivas de acuerdo con la manera de comportarse, en este orden de ideas, es pertinente referir como esa manera de mostrarse orienta las relaciones humanas entre los niños, donde prevalece el compañerismo como una de las principales características, por este particular, el presente artículo de tipo ensayo argumentativo. Posee como objetivo: Interpretar las consideraciones referenciales relacionadas con las relaciones humanas en estudiantes desde un marco teórico referencial, lo cual, implica un reto en la formación integral que se maneja en la básica primaria, en este sentido, se adelanta un estudio enfocado hacia las manifestaciones propias de una revisión documental, en este caso, se seleccionaron aspectos que definen las relaciones humanas, así como la formación integral, donde se determina el adecuado comportamiento, como uno de los medios con los que se promueve la atención a los estudiantes de básica primaria. Dentro de las conclusiones, se determina como dentro de la sistematización de la formación, se busca promover la integralidad de los niños, no solo desde la perspectiva académica, sino comportamental, orientada a mejorar las interrelaciones entre los estudiantes.

Palabras Clave: relaciones humanas, estudiantes, reto, formación integral, educación básica primaria.

HUMAN RELATIONS IN STUDENTS: THE CHALLENGE OF COMPREHENSIVE EDUCATION IN PRIMARY EDUCATION

ABSTRACT

The interactions that occur in school contexts imply recognizing how each of the subjects has their own perspectives according to the way of behaving, in this order of ideas, it is pertinent to refer to how this way of showing oneself guides human relations between children, where companionship prevails as one of the main characteristics, for this particular, the present article of argumentative essay type has as its purpose to interpret the referential considerations related to human relations in students, which implies a challenge in the integral formation that is handled in the primary basic, in this sense, a study focused on the manifestations of a documentary review is carried out, in this case, aspects that define human relations were selected, as well as integral formation, where the adequate behavior is determined, as one of the means with which the attention to the students of primary basic is promoted. The conclusions establish that within the systematization of training, the aim is to promote the integrality of children, not only from an academic perspective, but also from a behavioral perspective, aimed at improving the interrelations between students.

Keywords: human relations, students, challenge, integral training, basic primary education.

Referir el desarrollo de los procesos de interacción entre los seres humanos, implica reconocer como ese intercambio comunicacional, refiere la adopción de un desarrollo tanto académico, como emocional y social, en el plano académico, se evidencia un proceso con el que se optimizan las calificaciones, es de esta manera, se configura un proceso en el que lo emocional, se destaca de acuerdo con la estabilidad de las emociones, es decir, se considera un proceso en el que se fomenta la empatía, mediante la adopción de la comunicación y el respeto, con lo que se valora a los demás para que se genere un impacto favorable.

Desde esta perspectiva, se considera desde las relaciones humanas, en función de aspectos con los que se formula el desarrollo de habilidades sociales, mediante un ambiente escolar, con este se destaca un apoyo de parte de los docentes, generando una motivación con la que se promueve la participación adecuada, a partir de allí se considera un proceso con el que se fortalece relaciones humanas, a partir de allí, se genera un respeto constante, en el que se promueve una interacción centrada en la empatía y en el fortalecimiento de la convivencia escolar.

En este orden de ideas, los estudiantes reflejan en algunas ocasiones la forma en que se desarrollan las relaciones humanas en casa o en la comunidad donde se desarrolla, por tanto, se considera un proceso que es demandado desde la educación básica primaria, dado que por medio de esta se genera la comprensión de los demás, el respeto por las ideas de los demás. Es un proceso complejo con el que se presentan situaciones con las que se favorece el desarrollo integral de los estudiantes, en razón de

esto, se fomenta el interés porque desde el aula de clase, se configure una formación encaminada hacia el desarrollo de una convivencia armónica.

Cuando se asume el tratamiento adecuado de las relaciones humanas en el aula de clase, se favorece la constitución de acciones con las que se establece el significado, es uno de los procesos con los que se favorece la construcción de aprendizaje, de acuerdo con esas acciones que permiten definir ese intercambio de situaciones en las que se definen los intereses de los estudiantes, por este particular, se busca que los estudiantes controlen sus emociones, por este motivo, es esencial que se manifieste una interacción comunicacional de acuerdo con las demandas de la realidad.

Los protagonistas en las relaciones humanas dentro del aula de clases, son los estudiantes, estos conjugan aspectos con los que se favorece el desarrollo de acciones que ponen de manifiesto el carácter de los sujetos, por este particular, los docentes deben promover el desarrollo de situaciones con las que se establezcan diferencias en la realidad, es así como las confluencias entre personas, permiten comprender la naturaleza de cada uno de los sujetos, a partir de sus propias diferencias, resaltando la situación social de cada uno.

La convivencia armónica, se convierte en una tendencia para que se alcance la formación integral de los estudiantes, es una de las formas con las que se manifiesta la formación integral, porque si bien se requiere del desarrollo de conocimientos que tienen que ver con la intelectualidad, es necesario considerar como los procesos de acción en relación con las relaciones humanas, se refleja de acuerdo con las manifestaciones

propias de la realidad, es importante reconocer que en algunos casos, se presentan conflictos, con lo que se entorpecen las relaciones humanas, razón por la cual, se requiere de un tratamiento adecuado, entendiendo que lo perfectible en este caso no existe, pero se busca promover el desarrollo de acciones que destacan con base en procesos de construcción de una interacción constante.

En este sentido, el presente artículo tipo ensayo argumentativo, refiere un interés que tiene que ver con comprender argumentos referenciales con base en las relaciones humana que presentan los estudiantes de básica primaria y como a partir de allí, se fomenta una verdadera formación integral, con base en esto, se fomenta un interés que tiene que ver directamente con el logro de evidencias con las que se logre responder a la comprensión de los postulados documentales que tienen que ver directamente con las relaciones humanas entre estudiantes.

Para el abordaje de las relaciones humanas en estudiantes, se requiere de la concreción de aspectos con los que se fomenta la atención en relación con el desarrollo integral de los estudiantes, con base en esto, es necesario configurar el abordaje de dos elementos esenciales, como es el caso de las siguientes premisas que tienen que ver directamente con la constitución de nuevos conocimientos:

Este es uno de los aspectos trascendentales, puesto que las mismas den comprenderse desde la formación que emerge de la familia, es un proceso que se va modificando en la medida en que el sujeto se va interrelacionando con los demás, y cambia de escenarios, es así como Castro (2023) concibe las relaciones humanas como:

Un proceso de interacción que inicia justo en el momento en que la persona nace, estas se van modificando en la medida en que se va avanzando en el desarrollo de los procesos de formación, sobre todo durante la socialización, en la que se pretende que los niños comiencen a interactuar con los otros, es así como estas van modificándose de acuerdo con los estímulos propios (p. 34).

En virtud de lo anterior, las relaciones humanas, se corresponden con la interacción entre los sujetos, es así, como estas se van modificando, a partir de allí, la escuela, se convierte en uno los sustentos para que esas relaciones humanas se reflejen en la constitución social de los sujetos, es de esta manera como dentro de la concreción de las mismas, se manifiesta de acuerdo con algunas característica que parten de la honestidad que demuestra cada uno de los sujetos, con base en esto, se promueve la necesidad de un proceso sincero en el que se formule una relación dentro del aula de clase que sirva de base en la formación de acciones de respeto, además de esto, se convierte en la dinamización de los procesos de interacción humana.

En este orden de ideas, se orchestra un proceso en el que las relaciones humanas se muestran como un sustento en la interacción que se lleva a cabo entre los estudiantes, a partir de allí, se promueve un interés por asumir el aprendizaje de acuerdo con la convivencia escolar, es así como se fundamenta una acción en el que incluso la comunidad educativa, porque cuando el sujeto refiere un proceso de una adecuada convivencia, se presenta un interés que tiene que ver directamente con la valoración de los estudiantes, es importante considerar como los procesos de organización del medio, se presenta de acuerdo con el grado que cursa, la edad,

Es así como Londoño y Mejía (2020) expresan que: “el clima del ambiente escolar, se determina de acuerdo con la interacción constante, en la que se asume el desarrollo de una comunicación asertiva, con la que se mejore la razón de ser de los sujetos” (p. 44), esta construcción de relaciones humanas, es colectiva y como tal, refiere un interés en el que se requiere de una formación que responda a las demandas reales, lo que logra evidenciar como la presencia de la comunicación, debe considerarse de acuerdo con aspectos que permiten la valoración de los grupos, en el que se promueve la gestión emocional, con base en un tratamiento equilibrado y adecuado.

Por lo considerado, es oportuno apreciar lo expuesto por Mezzadri, et. alt (2020) quienes refieren que: “las relaciones humanas, se presentan como parte de las habilidades sociales, es una formulación de acciones en las que se determinan las capacidades para la resolución de conflictos en el plano escolar” (p. 31), de acuerdo con estas manifestaciones, es preciso considerar como los procesos de desarrollo de las relaciones humanas, se representan como una de las potencialidades que poseen las personas, de acuerdo con el desempeño de los sujeto en el medio escolar, donde se presentan diferentes demandas con las que se busca promover acciones que conduzcan hacia un equilibrio pleno del sujeto, en razón de esto, Chenche et, alt (2023) sostiene que:

Los seres humanos, contribuyen con el desarrollo de procesos emocionales, donde se dinamizan las relaciones humanas, por lo que los sujetos, deben tener en cuenta, tanto la confianza, como la autoestima, esto ocasiona un impacto favorable para el desarrollo de estrategias colaborativas que orienten un trabajo donde se comprenden a los demás

desde sus emociones, por lo que se determinan unas relaciones humanas positivas (p. 375).

Las relaciones humanas, se ven favorecidas mediante la construcción de acciones con las que se favorece el desarrollo pleno del sujeto, en el que se representan incluso las emociones, con esto, se fundamenta la puesta en marcha de procesos con los que se generan compromisos que favorecen las mejoras en el desempeño académico, es de esta manera como se logra un espacio en el que se constituye la formación no solo intelectual, sino de la manera adecuada con la que se formula el desarrollo de relaciones humanas desde la niñez, es así como se considera esencial la adopción de competencias humanas que respondan a una comunicación asertiva, para que de esta manera se genere un impacto favorable en la realidad.

En este orden de ideas, Ramírez y Tesén (2022) sostienen que: “las relaciones humanas en el aula de clase, se presenta como uno de los procesos con los que se pone de manifiesto la tolerancia y la colaboración entre compañeros” (p. 27), de acuerdo con esto, son las relaciones humanas, uno de los procesos esenciales en el tema de la alteridad, puesto que se requiere entenderse a sí mismo, desde la mismidad, para posteriormente asumir la otredad que implica entender al otro, es decir, se considera un plano en el que la colaboración entre los sujetos, debe asumirse desde una escenario seguro, con el que se responde a la constitución integral de las personas.

Las relaciones humanas, se representan como un proceso en el que se ponen en práctica actividades pedagógicas con las que se favorece el interés hacia el desarrollo

de una resolución de conflictos, Vera at, alt (2020) sostiene que: “la construcción de relaciones positivas en el aula de clase, refieren un proceso en el que se busca ofrecer soluciones a las evidencias problemáticas que surjan entre el trato a los demás” (p. 27), de acuerdo con este particular, las soluciones que se generan en la realidad, deben enfocarse hacia el establecimiento de escenarios empáticos, donde se tome en cuenta aspectos con los que se orienta la necesidad de un ambiente con el que se favorezca la formación integral de los estudiantes.

Por tanto, se considera un proceso, en el que se atiende el desarrollo efectivo de las personas, por ello, es la institución educativa, uno de los escenarios favorables para que se generen los procesos de relaciones humanas asertivas, sobre este particular, Barragán (2021) sostiene que:

Las relaciones humanas, entre los estudiantes, permiten construir relaciones positivas, con las que se ponen en prácticas estrategias pedagógicas que favorecen las relaciones con los demás, por tanto, se configura una realidad en la que se promueve ese interés con el que se fomentan las interrelaciones comunicacionales, con lo que se fomenta la comunicación asertiva, por medio del entendimiento de los demás (p. 121).

Por lo declarado, se orienta un proceso en el que se busca desde la escuela, la construcción de relaciones humanas significativas, es así, como desde la escuela, el niño comprende de la presencia del otro, con base en un accionar que determina intereses con los que se fomenta el proceso comunicacional, donde interviene la formación en relación con apreciar al otro desde sus particularidades, es decir, posee un interés

axiológico, como lo señala Ramírez et. alt (2020) refiere que: “las relaciones humanas, se denotan como una dinámica en la que cada estudiante, busca promover una interacción con el otro, mediante una comunicación asertiva que incida en la construcción de conocimientos significativos” (p. 22), las relaciones humanas, son un sustento para la promoción de habilidades, con las que se fomenta el desarrollo integral del sujeto.

Las relaciones humanas, se considera como un proceso en el que se favorece la amistad, el cariño entre las personas, la subjetividad, además de esto, se corresponde con elementos que pueden promover el desarrollo de habilidades, orientados hacia las manifestaciones con las que se evidencian las oportunidades con las que se genera el desarrollo de competencias sociocomunicativas, por lo que Pérez et. alt (2020) sostiene que: “las relaciones humanas, permiten el desarrollo del compañerismo, entenderse a todos en un marco de empatía, donde todas las personas son valiosas para el desarrollo de la humanidad” (p. 7), la riqueza de los escenarios escolares, se corresponde con la existencia de estudiantes que provienen de diferentes contextos, lo que hace que se formule una realidad multicultural, donde todos son esenciales para el desarrollo de una formación enmarcada en el respeto por la diversidad.

De acuerdo con ese proceso de integración de diferentes culturas, se requiere de aspectos con los que se fundamenta un interés en el que se valoren las acciones inherentes al desarrollo humano, por lo declarado, Perdomo y Vargas (2020) sostiene que:

La aplicación de proyectos transversales, contribuye con el desarrollo de habilidades interpersonales, es un proceso en el que se valoran las

individualidades de cada sujeto, pero de igual manera, es un proceso en el que se destaca tanto la tolerancia, como el respeto, dado que son los valores, elementos esenciales con los que se fomenta un ambiente de colaboración (p. 76).

En virtud de lo anterior, se evidencia un proceso en el que se promueve el desarrollo de habilidades interpersonales, no solo entre los compañeros de clase, es importante tomar en cuenta la individualidad en cada uno de los casos, y como estos, ofrecen un interés en relación con la construcción de aprendizajes, de allí que se requiere de relaciones humanas con los docentes, quienes son los sujetos que apoyan y motivan a los sujetos de acuerdo con sus potencialidades, es así como las relaciones humanas, se determinan como uno de los elementos con los que se favorece el clima pedagógico en el que se enriquezca la formación integral de los estudiantes.

En la actualidad, es preciso hacer relevancia a diferentes aspectos que conllevan al crecimiento personal de los seres humanos, es por ello que es importante analizar el enfoque de la formación integral, el cual se describe como el enfoque educativo que busca desarrollar desde todas las perspectivas la parte cognitiva, social y emocional de las personas, garantizando así una armonía entre todas las partes, para que así se pueda lograr el objetivo propuesto. Por lo tanto, este enfoque trasciende la simple transmisión de conocimientos para fomentar habilidades, actitudes y valores que permitan a los estudiantes enfrentar los retos de la vida de manera efectiva y responsable, desde esta perspectiva, Díaz et, alt (2020) sostiene que:

La formación integral, se presenta como uno de los procesos en los que se referencia el desarrollo de las competencias socioemocionales, lo que

conduce a la conformación personal y social del sujeto, buscando de esta manera, el logro de saberes intelectuales, sociales, emocionales y espirituales (p. 34).

De acuerdo con lo señalado, es la formación integral, uno de los procesos con los que se dinamiza la concreción de las diferentes dimensiones que se presentan en el ser humano, de allí que se alcanza una integralidad en el desarrollo del sujeto, por tanto, se referencia un proceso centrado en el ser, donde incluso se formula la construcción del pensamiento crítico, a partir de allí, Herrera et, alt (2021) sostiene que: “el aprendizaje, para la formulación integral, requiere de la suma de las diferentes habilidades del sujeto, con la finalidad de resolver problemas presentes en los diferentes espacios donde se desempeña el sujeto” (p. 56), por lo considerado, la formación integral, se establece como uno de los medios con los que se desarrolla el sujeto de manera holística.

Por lo asumido, se representa un proceso donde intervienen también los valores, con base en la convivencia, lo que formula la tención en el desarrollo de la interrelación humana, a partir de allí, Martínez y Pérez (2021) refieren que:

La puesta en marcha de la ética, como uno de los valores esenciales en el comportamiento de los estudiantes, se constituye como la base de la convivencia, por tanto, se establece la participación activa, con la que se desarrolla la conciencia social, además de la equidad y la justicia social, lo que asegura un mejor desempeño académico (p. 39).

Lo referido, permite reconocer como la formación integral, se corresponde con un interés de acuerdo con no solo el desarrollo del bienestar estudiantil, sino de un desempeño adecuado, donde se dinamice incluso el desarrollo activo de la personalidad,

al respecto, Aguilar (2020) refiere que: “el éxito de los estudiantes en el espacio escolar, depende en gran medida de la formación de la personalidad” (p. 227), de acuerdo con este particular, es necesario reconocer como el desarrollo de los procesos de formación con los que se favorece incluso la gestión emocional, es decir, se representa como un todo entramado que incide en las manifestaciones propias del ser humano, por lo que se reconoce un interés que permite el desarrollo propio, como lo indica Valencia y Correa (2018):

El desarrollo integral de los seres humanos, se considera esencial para la mejora del rendimiento académico, con esto, se involucra hasta la emocionalidad de los sujetos, orientados hacia la dinamización de las habilidades y conocimientos de los sujetos, con lo que se alcanza un mejor bienestar social, orientado hacia la mejora de la actuación de los sujetos (p. 49).

En virtud de lo anterior, se promueve un interés en el que se genere una satisfacción de todos los sujetos en relación con la adopción de un comportamiento integral, donde se promueva la proyección de la personalidad, ante cualquier situación que requiera de la atención de una gestión tanto emocional, como intelectual. Por tanto, se precisa entonces, un proceso en el que se fomentan las adaptaciones que se presentan a las necesidades de los sujetos, donde prevalece la relación del estudiante con el sujeto y de esta manera, se logre una formación amparada en el conocimiento holístico.

Aunado a ello, es importante destacar que este enfoque es muy valioso para la vida de los seres humanos, ya que se encargar no solo de captar todas las enseñanzas

y procesarlas como conocimiento para la vida de los seres humanos, sino busca fomentar la parte emocional y las habilidades que son esenciales para el crecimiento de los seres humanos, ya que describir la formación integral es adentrarse, a diferentes aspectos importantes y no solo eso sino también a los componentes básicos. Por ende, se debe destacar que la educación formal tradicional suele enfocarse en el conocimiento académico. Sin embargo, la formación integral aboga por un enfoque más amplio. Esto implica cultivar habilidades sociales, fomentar valores éticos, desarrollar la creatividad y promover la salud física. Este enfoque holístico prepara a los estudiantes no solo para el éxito académico, sino también para enfrentarse a los desafíos de la vida.

Asimismo, la formación integral implica el desarrollo armónico de todas las dimensiones del ser humano, superando la simple adquisición de conocimientos académicos para abarcar también el crecimiento personal, social y ético. Este enfoque fomenta la curiosidad intelectual, la empatía y la responsabilidad, permitiendo que cada individuo se adapte a los retos de la sociedad actual y contribuya de manera positiva a su entorno. Así, la educación integral se convierte en un proceso dinámico que prepara a las personas no solo para desempeñar roles profesionales, sino también para afrontar la vida con criterio, autonomía y valores sólidos.

Es por ello que los docentes, son una clave en este proceso, ya que de ellos depende desarrollar todas las habilidades y observar más allá de simplemente enseñar alguna área en específico sino valorar y admirar lo maravilloso que es el ser humano y el potencial que tiene para aprender, y adquirir conocimientos, es por ello que las

herramientas pedagógicas y las estrategias deben ser estudiadas antes de aplicarlas, ya que si son innovadoras, captan la atención de los jóvenes y por ende generan en ellos un aprendizaje significativo. También es importante considerar cómo la formación integral puede ser aplicada en el contexto de la educación emocional. La inteligencia emocional se ha vuelto un tema esencial en el ámbito educativo, ya que se debe garantizar que las emociones sean positivas para que así se genere una buena formación.

En este mismo orden de ideas, es preciso destacar algunas perspectivas importantes en la formación integral, el cual, es el valor que tienen las actividades extracurriculares. Participar en deportes, artes o voluntariados brinda a los estudiantes la oportunidad de aprender cosas que muchas veces no se ven dentro del salón de clases. Estas experiencias son esenciales para fortalecer la autoestima, aprender a trabajar en equipo y sentirse parte de la sociedad. Al involucrarse en estas actividades, los estudiantes no solo descubren lo que significa el esfuerzo y la dedicación, sino que también desarrollan la capacidad de ponerse en el lugar del otro, cultivando la empatía.

Aunado a ello, es importante destacar lo que expone Martínez (2023), "La formación integral no solo abarca la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo emocional, social y ético que prepara al estudiante para los desafíos de la vida" ("p. 45"). Esta afirmación destaca la importancia de una educación que vaya más allá del aula, promoviendo un crecimiento completo del individuo. Es decir, la educación debe basarse en todos los aspectos del estudiante, ya que la formación debe ser integral y debe ser desarrollada desde las habilidades, hasta lo emocional y lo cognitivo.

Al interpretar las relaciones humanas en estudiantes, es pertinente partir de la formación integral es un proceso dinámico y participativo que busca el desarrollo equilibrado de todas las dimensiones del ser humano, desde lo cognitivo hasta lo emocional, ético y social. Este enfoque reconoce que cada estudiante es un individuo único, con necesidades y talentos propios, por lo que la educación debe ir más allá de la simple transmisión de conocimientos académicos. Así, se promueve la reflexión crítica, la empatía y la autonomía, permitiendo que cada persona se conozca a sí misma y encuentre su lugar en la sociedad, preparándose para enfrentar los desafíos del mundo actual con responsabilidad y valores sólidos.

Ahora bien, se debe resaltar lo que indica Gómez (2022), "La formación integral se fortalece cuando se combinan las experiencias académicas con actividades extracurriculares, ya que estas últimas fomentan habilidades como la colaboración, la empatía y la responsabilidad social" ("p. 78"). Esta visión resalta cómo el aprendizaje fuera del aula es esencial para desarrollar competencias que contribuyen al crecimiento personal y comunitario. Es por ello que, la formación integral es un concepto que abarca el desarrollo multidimensional de los estudiantes. Su importancia en la educación moderna es innegable, ya que prepara a los individuos para enfrentar los desafíos de la vida de manera más completa. A través del legado de pensadores influyentes y la adaptación a las demandas contemporáneas, la formación integral se ha convertido en un pilar fundamental en la educación. A medida que nos dirigimos hacia el futuro, es esencial seguir evolucionando y adaptando este enfoque para satisfacer las necesidades

de las nuevas generaciones. La formación integral no solo crea estudiantes exitosos, sino también ciudadanos responsables y solidarios.

La formación integral abarca varias dimensiones esenciales que contribuyen al desarrollo completo del estudiante. La dimensión cognitiva se enfoca en potenciar habilidades intelectuales, pensamiento crítico y capacidad de análisis, fundamentales para enfrentar desafíos académicos y cotidianos. Por otro lado, la dimensión emocional promueve la gestión de emociones, el autoconocimiento y la empatía, fortaleciendo la capacidad de relacionarse y comprender a los demás. La dimensión social refuerza las relaciones interpersonales, el trabajo en equipo y el respeto por la diversidad, valores que se desarrollan tanto dentro como fuera del aula, especialmente a través de actividades extracurriculares que fomentan la colaboración y la responsabilidad social. Además, la dimensión física impulsa hábitos saludables y la práctica regular de actividad física, esenciales para el bienestar integral.

En definitiva, la formación integral representa un horizonte educativo en el que cada estudiante puede construir su propio camino, cultivando tanto el saber académico como la madurez personal y la sensibilidad social. Esta visión, al priorizar el desarrollo pleno y el bienestar colectivo, invita a reflexionar sobre la importancia de educar personas íntegras, capaces de aportar desde su singularidad al mundo que los rodea. Así, el aprendizaje deja de ser una meta individual para transformarse en una experiencia compartida, donde el crecimiento de cada uno repercute positivamente en el conjunto, dejando una huella valiosa en la sociedad.

El rol docente, estudiantes y familias es esencial en la construcción de relaciones humanas solidas dentro del proceso educativo, por lo tanto, los docentes no solo transmiten conocimientos, sino buscan fomentar espacios donde el estudiante se sienta en un ambiente de confort a su vez respetado y tomado en cuenta, donde su ideologías, cultura, historia, economía, no sea un entendimiento para hacer parte de los proceso de formación y es que el actúa como un guía y modelos a seguir, logran establecer vínculos asertivos, contribuyendo al aprendizaje mutuo, ahora bien, los estudiantes, por su parte, contribuyen con su actitud y compromiso, generando espacios de colaboración y aprendizaje mutuo. Las familias desempeñan un papel clave en el apoyo emocional y la motivación, fortaleciendo la conexión entre el hogar y la escuela. Cuando todos los actores trabajan juntos en armonía, la educación se transforma en un proceso integral que va más allá del conocimiento y se convierte en un motor de desarrollo humano y social.

Se debe identificar que una relación humana positiva en la educación contribuye significativamente al desarrollo socioemocional de los estudiantes, permitiendo fortalecer habilidades como la empatía, la autoconfianza y la resiliencia, por ende, cuando los estudiantes se sienten valorados y comprendidos en su espacio escolar, logra desarrollar, capacidades para manejar sus emociones y afrontar los desafíos de forma exitosa, por ende la interacción saludable con docentes y compañeros fomenta un sentido de pertenencia que reduce el estrés y la ansiedad, creando un ambiente propicio para el aprendizaje, sin embargo, las relaciones interpersonales basadas en el respeto y la

comunicación favorecen el bienestar emocional, lo que impacta positivamente en la autoestima y la seguridad personal de cada estudiante.

El impacto de estas relaciones en el rendimiento académico es notable, ya que los estudiantes se sienten apoyados en su entornos educativo, logrando así mayor motivación y compromiso con los estudiantes, sin embargo cuando existe una cultura de cooperación y trabajo en equipo, los estudiantes aprenden a compartir conocimientos, resolver problemas en conjuntos y desarrollar habilidades de liderazgo, por ende esta dinámica, no solo mejora el aprendizaje individuales, sino que también promueve un ambiente positivo donde todos se benefician del intercambio de ideas y experiencias, por lo tanto, una relación humana positiva no solo mejora la calidad educativa, sino que también prepara a los estudiantes para desenvolverse en entornos colaborativos en su vida profesional y personal.

Es necesario destacar una serie de estrategias que fortalece las relaciones humanas como un fenómeno integral del desarrollo integral del estudiante, y es que la implementación de programa de educación emocional es una estrategia usada actualmente para fortalecer las relaciones humanas en el ámbito educativo, asimismo, se debe indicar que estos programas ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades, de igual forma mejora progresivamente la convivencia y el bienestar en los espacios escolares, por lo tanto, al integrar la educación emocional dentro del currículo, permite que el docente logre definir dicho concepto con el fin de impartir y resaltar la importancia de dicha estrategia.

El uso de técnicas de enseñanza inclusivas, y participativas, con la creación de espacios de dialogo y resolución de conflictos, por ende, permite que todos los estudiantes se sientan valorados y escuchado y es que cuando surgen estas técnicas, donde se evaden barreras que en cierta ocasiones puede interrumpir el proceso de la comunicación y el respeto, se lograr dirigir a un aprendizaje significativo , de igual manera, al promover metodologías activas como el aprendizaje colaborativo y el debate contractiva, se fortalecen los lazos entre docentes y alumnos, por ende, se resalta que cuando se fomenta espacios de dialogo se obtiene una serie de características positivas, que son totalmente acertada para el buen comportamiento y estabilidad emocional dentro del desarrollo personal, profesional e integral del estudiantes.

En conclusión, las consideraciones referenciales relacionadas con las relaciones humanas en los estudiantes, refiere desde el punto de vista educativo se refiere principalmente a la interacción entre, estudiantes, docentes y la comunidad educativa, es decir dicha relación se basa principalmente en el respeto, la comunicación y la colaboración, es por esto, que se indica que no solo consiste en la transmisión de conocimientos, sino en los factores que acompañan dicho proceso, refiriéndose a la construcción de vínculos que fomentan el crecimiento personal y social, por lo tanto a través de estas relaciones, surgen aspectos como la empatía y la resiliencia que son determinantes para la integración del estudiante en la sociedad, asimismo, el entorno educativos basado en relaciones positivas, aumenta considerablemente la motivación del estudiante y mejora su bienestar lo que es positivo para el desarrollo integral.

De igual forma, se establece que el impacto de la relación humana en la formación integral es profundo, ya que contribuye no solo al aprendizaje académico, sino por el contrario, se relaciona directamente en la formación de valores, es decir la toma, de decisiones y el desarrollo de la identidad de los estudiante, por ende, cuando el ambiente escolar promueve una interacción saludable entre los individuos, se genera espacios de aprendizaje enriquecedores donde la diversidad es valorada y se fomenta la cooperación, logrando preparar a los estudiantes para enfrentar desafíos en la vida personal y profesional, resaltando el trabajo en equipo y la solución de problemas, por lo tanto esta relación humana en la educación es un factor importante para construir sociedades más inclusivas y responsables.

Ahora bien, la comunicación y la empatía son bases fundamentales en la relación humana dentro del contexto educativo, por lo tanto, una comunicación efectiva permite que docentes y estudiantes intercambien ideas de manera respetuosa, promoviendo así espacios de ambientes de confianza donde el aprendizaje se de forma natural, donde el estudiante se sienta en un espacio de confort donde la empatía busca ayudar comprende las emociones y perspectivas de los demás, fortaleciendo la conexión entre los miembros de la comunidad escolar, Cuando ambos elementos están presentes, se reduce la posibilidad de conflictos y se promueve una cultura de respeto y apoyo mutuo, factores esenciales para el desarrollo académico y personal.

Por consiguiente, es importante relatar que el clima escolar y la cultura institucional juegan un papel importante dentro este contexto, ya que un entorno escolar

positivo basado en el respeto, la equidad y la participación, contribuye al bienestar emocional de estudiantes y docentes, por lo tanto las instituciones educativas, buscan promover valores que son la base de la comunicación y el respeto entre las culturas educativas, sin embargo, es necesario que cada miembro de estos entornos se sientan tomados en cuenta motivados para expresar sus ideas con el fin de fortalecer el lazo de armonía para la buena comunicación de igual manera, la existencia de programas de convivencia, el acompañamiento emocional y la promoción de actividades grupales fortalecen la relación entre los individuos y mejoran la dinámica educativa, haciendo que el aprendizaje sea una experiencia enriquecedora.

Por tanto, la educación basada en las relaciones humanas positivas contribuyen positivamente a la formación de ciudadanos responsables y empáticos, capaces de actuar con sensibilidad y compromiso social, por lo tanto, cuando los estudiantes aprenden en un ambiente que fomenta el respeto, la cooperación y el diálogo, interiorizando estos valores aplicándolos en la vida cotidiana, por lo tanto, esto fortalece el tejido social, ya que individuos con una educación centrada en la convivencia pacífica tienden a involucrarse activamente en la construcción de comunidades más inclusivas y equitativas, por ende, la capacidad de comprender y respetar distintas perspectivas no solo mejora las relaciones interpersonales, sino que también impulsa la resolución de problemas colectivos, generando sociedades más armoniosas.

En tal sentido, el impacto de la educación en el bienestar social es profundo, ya que una formación basada en la interacción humana fortaleciendo la cohesión

comunitaria y el desarrollo sostenible, por lo tanto, las personas, cuando participar en estos vínculos, lograr conformar iniciativas sociales, contribuyendo al crecimiento de su entorno y promoviendo el respeto mutuo en distintos ámbitos, sin embargo, los sistemas educativo que prioriza las relaciones humanas saludables reduce desigualdades, favoreciendo el acceso a oportunidades para todo permitiendo que la educación actúe como un motor de transformación social, de tal manera, el fortalecimiento de la relación humana en la educación no solo mejora la vida de los individuos, sino que también impacta el bienestar de la sociedad en su conjunto.

REFERENCIAS

- Aguilar, F. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(3), 213-223.
<https://n9.cl/vzdln>
- Barragán, A. (2021). «Balance y armonía como conductores del bienestar y ante las adversidades de la vida». *Enseñanza e Investigación en Psicología* 3(1):111-25.
disponible en: <https://revistacneipne.org/index.php/cneip/article/view/113>.Castro, S. (2023). Relaciones interpersonales... mejor o peor, pero ¡relacionémonos! Block de psicología positiva. <https://www.iepp.es/relaciones-interpersonales/>
- Chenche G., Llaguno B., Contreras C., y Rivera S. (2023). «Relaciones interpersonales en la convivencia personal». *RECIMUNDO* 7(1):372-80. doi: 10.26820/recimundo/7. (1).enero.2023.372-380.
- Díaz, J, Ledesma, M., Rojas, S., y Díaz, L. (2020). Los cuatro saberes de la educación como formación continua en las empresas. [The four knowledge of education as continuous training in companies]. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 19(19), 17-48. <https://n9.cl/1vm45>
- Gómez, L. (2022). Dimensiones prácticas de la formación integral en la educación contemporánea. Ediciones Pedagógicas.
- Herrera, R., Vargas, A., Martínez, M., y Rodríguez, A. (2021). Desempeño digital de los docentes desde la emergencia sanitaria del COVID-19. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*. VI(3). <https://n9.cl/vuao6>

Londoño, C. y Mejía, G. (2020). Las relaciones interpersonales en contextos educativos diversos. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/2456/2446>

Martínez, A., y Pérez, E. (2021). La formación integral del estudiante universitario desde un enfoque sociocultural. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(2), e1. Recuperado de <https://n9.cl/4ee8f>

Martínez, J. (2023). *Educación para la vida: Hacia una formación integral*. Editorial Académica.

Mezzadri, J., Tauro, N., Goland, J., y Socolovsky, M. (2020). Residencia médica: el camino hacia la confección de un marco de referencia en neurocirugía. *Revista Argentina de Neurocirugía* 34(01):1-5. doi: 10.59156/revista.v34i01.29.

Perdomo, L., y Vargas, J. (2020). Fortalecimiento de las relaciones interpersonales a partir de la implementación de una secuencia didáctica. *Revista Criterios* 27(2):70-90. doi: 10.31948/rev.criterios/27.2-art3.

Pérez A., Ochoa M., y Chaverra B. (2020). Las Relaciones Interpersonales En La Clase De Educación Física. El Caso De Un Grupo De Estudiantes De Medellín. *Lúdica Pedagógica* 1(31):1-13. doi: 10.17227/ludica.num31-11739.

Ramírez, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán P., Torracchi E., y Carpio, M. (2020). «Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia». *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica* 39(2):209-18. doi: 10.5281/ZENODO.4068522.

Ramírez, A., y Tesén, A. (2022). Las relaciones interpersonales y la calidad educativa.

TecnoHumanismo. Revista Científica 2(3):17-34. doi:

<https://doi.org/10.53673/th.v2i3.113>.

Valencia, I., y Correa, C. (2018). El mundo integral y complejo del sujeto de la educación. ALTERIDAD. Revista de Educación, 13(2), 228-238.

<https://doi.org/10.17163/alt.v13n2.2018.06>

Vera, G., Acosta, G., Bustamante, C., y Hinojosa, G. M. (2020). La tríada relacional médico-enfermera-paciente, como factor fundamental en la recuperación del convaleciente». Universidad, ciencia y tecnología (1):28-36.